

# Terremoto en Chile y Argentina; 70 Muertos y 300 Lesionados

BUENOS AIRES, 23 de noviembre (AP-AFP-EFE-Latin-Reuter-UPI).— Un poderoso terremoto que "hizo saltar las agujas de los sismógrafos" sacudió esta mañana temprano el macizo andino, entre Argentina y Chile a mil 200 kilómetros de aquí y sembró pánico en esos países, destruyendo parcialmente una pequeña ciudad argentina y causando por lo menos 70 muertos y 300 heridos.

Las ondas del fuerte movimiento telúrico, cuyo epicentro fue ubicado por sismólogos chilenos a una treintena de kilómetros de la capital provincial de Argentina de San Juan, fueron percibidos tanto en Santiago de Chile como en parajes tan lejanos como Buenos Aires, ciudades uruguayas, de Brasil, Bolivia, Paraguay y Venezuela.

El gobierno chileno informó que aunque el sismo sacudió una extensa faja de mil 200 kilómetros de longitud entre las ciudades de Talca y Copiapo, no se habían producido víctimas ni daños materiales.

Sin embargo, en Argentina, el terremoto destruyó el 85 por ciento de los edificios de la pequeña ciudad sanjuanina de Caucete, dejando un saldo de por lo menos 70 muertos y 300 heridos, así como 10 mil personas sin vivienda.

En la vecina capital provincial de Mendoza también se derrumbaron varias casas, registrándose numerosos heridos.

La de hoy fue la peor tragedia de este tipo en 33 años en este país. La localidad de Caucete está ubicada a 30 kilómetros de San Juan, ciudad que a su vez dista mil 300 kilómetros al noroeste, al pie de la cordillera de los Andes, en el límite con Chile.

A partir de las 21 horas locales las autoridades de la provincia de San Juan decretaron toque de queda en la población de Caucete, ya que a consecuencia del terremoto carece de energía eléctrica.

La medida, según las autoridades sanjuaninas, tiende a garantizar la seguridad de los bienes que quedaron desprotegidos por la destrucción de las viviendas.

Caucete cuenta con 200 mil habitantes y 12 mil 165 hectáreas vitivinícolas, principal actividad de la zona.

El fenómeno provocó el deslizamiento de tierra en la cordillera de los Andes, uno de los cuales interrumpió el tráfico en el camino internacional que une a la Argentina y Chile, según informaron fuentes policiales chilenas.

Otra avalancha interrumpió también la carretera entre San Juan y Mendoza, según informes de radioaficionados captados en Uruguay.

El sismo ocurrió a las 6:27 de la mañana (hora de Argentina), cuando la mayoría de la población aún no se había levantado. Fue de fuerte intensidad destructiva, con registros variados en los diversos centros sismográficos del mundo.

El observatorio de Uppsala, en Suecia, registró una magnitud de 8.2 grados, mientras el Servicio de Información de Terremotos en Golden, Colorado, en Estados Unidos, le atribuyó una intensidad de 7.4 grados en la escala de Richter.

El Instituto Sismológico de la Universidad de Chile, cuyos aparatos registraron las fuertes ondas telúricas durante 78 segundos, informó que había localizado el epicentro a 322 kilómetros al nordeste de Santiago y a unos 30 kilómetros al norte de la ciudad argentina de San Juan. La exacta ubicación, según los cálculos del Instituto, es un paraje situado a 3 grados 18 minutos de latitud sur y 68 grados 30 minutos de longitud oeste.

El Servicio Meteorológico de Argentina informó por su parte que sus sismógrafos registraron una intensidad de 7 grados en la escala Mercalli a partir de las 6:27 de la mañana, localizando el área general del epicentro a unos mil 200 kilómetros al oeste-sudoeste de Buenos Aires. Sin embargo, no pudo precisar la duración del fenómeno debido a que la fuerza de las vibraciones "hizo saltar las agujas del sismógrafo".

El gobierno argentino dispuso de inmediato el envío de aviones de la Fuerza Aérea con médicos y medicinas para asistir a los afectados en el área de San Juan, cuyo gobierno movilizó a su vez tropas locales del ejército para ayudar en la búsqueda de víctimas.

La mayoría de los primeros informes recibidos en Buenos Aires fueron gracias a comunicaciones de radioaficionados.

La empresa estatal de ferrocarriles informó por su parte que los servicios de trenes con el interior de la provincia de San Juan habían quedado interrumpidos. Un funcionario de la empresa relató que "el maquinista de un tren carguero que esta madrugada se acercaba a Caucete al producirse el sismo, advirtió que por detrás y por delante de la locomotora se abrían grietas en la tierra por las que manaban

chorros de agua caliente".

El sismo también produjo el derrumbe de varios edificios en la capital de la provincia andina de Mendoza, distante 150 kilómetros al sur de San Juan, registrándose algunos heridos.

Las vibraciones del sismo fueron percibidas en Buenos Aires, causando pánico en la población, particularmente en el sector céntrico, donde se hallan los edificios más altos del país. La gente huyó aterrorizada hacia lugares abiertos en busca de protección.

Las ondas rompieron centenares de vidrios de las ventanas en viviendas de un sector de Porto Alegre, distante mil 100 kilómetros al sur de Río de Janeiro. El sismo fue percibido también en las ciudades cercanas de Río Grande, Pelotas, Santa María, Novo Hamburgo y Santana Do Livramento, dijeron las autoridades de la defensa civil brasileña.

En Uruguay, el terremoto fue captado claramente en distintas localidades del interior del país, especialmente en los departamentos de Rivera, en la frontera norte con Brasil y en Río Negro, pero no se registraron daños ni víctimas.

La edición vespertina del diario argentino "La Crónica" tituló a toda página "Mañana de terror", por encima de una fotografía en la que aparecen vecinos de un barrio en la calle, a medio vestir.

El anterior terremoto más grave en Argentina ocurrió el 15 de enero de 1944, cuando unas 40 mil personas murieron también en San Juan, ciudad que virtualmente quedó destruida. Esta localidad, al igual que Mendoza, son zonas donde periódicamente se producen movimientos sísmicos.

Este año se han registrado unos 14, pero todos ellos de escasa intensidad.



**TERREMOTO.**— Un poderoso sismo sembró el pánico en las capitales de Argentina y Chile, sacudió la cordillera andina y destruyó parcialmente la ciudad argentina de Caucete causando por lo menos 70 muertos y más de 300 lesionados.